

David Foster Wallace (Nueva York, 1962-California, 2008) era para muchos el novelista más importante de su generación. Publicada en 1987, *La escoba del sistema* fue su debut literario. Tres años después publicó *La niña del pelo raro* (Literatura Random House, 2000), relatos con los que captó la atención de la crítica. Su siguiente obra es la monumental y reconocida novela *La broma infinita* (Literatura Random House, 2002), que ha sido considerada por la revista *Time* una de las cien mejores novelas en lengua inglesa. En esta colección hemos publicado también *Entrevistas breves con hombres repulsivos* (2001), *Algo supuestamente divertido que nunca volveré a hacer* (2001), *Extinción* (2005), *Hablemos de langostas* (2011), *En cuerpo y en lo otro* (2013) y su novela póstuma *El rey pálido* (2011). En septiembre de 2008 David Foster Wallace, que sufría una fuerte depresión, se suicidó en su casa de California.

Esto es agua

*Algunas ideas, expuestas en una ocasión especial,
sobre cómo vivir con compasión*

DAVID FOSTER WALLACE

Traducción de
Javier Calvo



LITERATURA RANDOM HOUSE

David Foster Wallace fue invitado a pronunciar un discurso en una ceremonia de graduación en la Universidad de Kenyon, sobre un tema de su elección. Fue el único discurso de este tipo que dio en su vida.

ESTO ES AGUA

Había una vez dos peces jóvenes que iban nadando y se encontraron por casualidad con un pez mayor que nadaba en dirección contraria; el pez mayor los saludó con la cabeza y les dijo: «Buenos días, chicos. ¿Cómo está el agua?».

Los dos peces jóvenes siguieron nadando un trecho; por fin, uno de ellos miró al otro y le dijo: «¿Qué demonios es el agua?».

Este es un requisito estándar de los discursos de las ceremonias de graduación en América: el empleo de pequeñas historias didácticas a modo de parábolas.

Lo de contar historias resulta ser una de las mejores convenciones del género y también de las menos estúpidas... pero si os preocupa la posibilidad de que yo me presente a mí mismo como el pez viejo y sabio que viene a explicarles lo que es el agua a los peces jóvenes como vosotros, por favor, que no os preocupe.

Yo no soy el pez viejo y sabio.

El sentido inmediato de la historia de los peces no es más que el hecho de que las realidades más obvias, ubicuas e importantes son a menudo las que más cuestan de ver y las que más cuestan de explicar.

Como frase en sí misma, por supuesto, esto no es más que una perogrullada; y, sin embargo, el hecho es que en las trincheras donde tiene lugar la lucha diaria de la existencia adulta las perogrulladas pueden tener una importancia vital.

O eso es lo que os quiero sugerir en esta seca y encantadora mañana.